



## en s alborada

El 19 mayo de 1895, soldados y oficiales del Segundo Cuerpo del Ejército Libertador procedentes básicamente de Niquero, Pílon, Media Luna, Campechuela, Manzanillo, Yara, Bayamo y Jiguaní, después de escuchar; quizás, el discurso más divino de la historia de Cuba, ven caer un hombre y alzarse como faro redentor un símbolo. Así, en cuestión de instantes, Verbo, Fuego, Sol, Luz, Muerte, Patria, Redención y Vida, pasarían a formar parte singularísima de la memoria de los mambises que acompañaron a Martí hasta el Gólgota cubano; de esa *sui generis* percepción nació una visión propia de ver, entender y dar a los suyos un José Martí; quien, no llegó por sí mismo a Manzanillo, pero sí en el recuerdo incandescente de los hombres que lo vieron una sola vez; pues la muerte -poética de misticismo trascendente-, les daría materia prima suficiente para una recepción legítima, apoteósica también.

El 21 de diciembre de 1898 el Ayuntamiento manzanillero rebautiza la Plaza principal y las cuatro arterias que la circunvalan, pasando la calle Real a llamarse José Martí. En 1925, un busto con la faz del Apóstol se emplaza en la esquina Sur de dicho parque; deviniendo el sitio lugar de peregrinación para el homenaje y el recuerdo.

Bajo la alcaldía del borinqueño Modesto Tirado Avilés, en 1901, de las finanzas municipales se dedicaba una subvención para asistir a dos venerables cubanas: la viuda de Maceo, la madre de Martí.

Cuando en 1913 Julio César Gandarilla compila varios artículos y los publica bajo el título *Contra el yanqui*, por sus páginas galopa un solo jinete ideológico: Martí; tres años después, Juan Francisco Sariol, a quien podemos llamar con sobrada justicia “Juan el Martiano”, distingue su mejor colección editorial con el nombre de «Biblioteca Martí»; eso sin contar que de los casi 200 títulos publicados en la ciudad entre 1912 y 1957 vinculados con el Cubano

Mayor, 157 pueden leerse en los folios de *Orto*; mientras 176 salieron de la tipografía El Arte, entre ellos, la traducción martiana de la novela *Ramona*, única realizada en tiempos republicanos.

Sin embargo, nada impulsaría el conocimiento y la recepción martiana entre los manzanilleros como la «Nochebuena Martiniana», tributo inspirado en la Nochebuena Cristiana; pues, según su creador (Sariol), del mismo modo que los hombres veneran a Jesús, el Redentor, los cubanos debían honrar al suyo: José Martí. Este homenaje tuvo varios nombres: «Nochebuena Martiana», «Cena Martiana» hasta el actual «Vigilia Martiana», celebrándose incluso en otras latitudes y resistiendo el impacto de desviaciones conceptuales, vaivenes ideológicos y prohibiciones ministeriales.

Nombrar es venerar; por ello, los manzanilleros bautizan dos planteles escolares con la gracia del Maestro. El primero nace en 1920; mientras la Escuela del Hogar José Martí comienza a laborar “como centro de cultura femenina” el 28 de enero de 1945. Por su parte, el cine Martí, única instalación que aún conserva su gracia original, daba tandas en 1923 para las féminas los martes y viernes a un precio de 10 centavos. Los manzanilleros amantes de Martí saben que este resulta tan definitorio para el cuerpo social ciudadano como lo es el alimento para la condición física; por tanto, no lo olvidan. Crean en 2007 el Centro Cultural José Martí; realizan exposiciones e imparten conferencias en fechas significativas y, cada 27 de enero -a pesar de los pesares-, lo hacen renacer en el corazón de niños, jóvenes y seres de buena voluntad; pues él es, como el Cristo, manjar de todos los hombres.



Los vigilantes se dirigen hacia el busto del Apóstol.  
Enero 2003.

## **El Centro Cultural José Martí o la Casita de Martí**

*El Centro Cultural José Martí fue abierto al público el 28 de enero del 2007, aniversario del natalicio del Apóstol.*

### **¿Por qué una institución dedicada a la vida y obra de José Martí en Manzanillo?**

“Honrar, honra” y desde que el 28 de enero en las actividades por el natalicio de José Martí esta casa abre sus puertas, Manzanillo honra a una de las figuras más contemporáneas y universales de Cuba. [...] Manzanillo, con una rica tradición histórica, en décadas pasadas un grupo de intelectuales que eran los más progresistas de la época, entre los que se encontraba como líder el gran mecenas de la cultura manzanillera Juan Francisco Sariol, comenzaron a celebrar la Noche Buena Martiana.

*No debe soslayarse, por su alto simbolismo, el hecho de que el Centro está emplazado en la calle Martí y a escasos metros donde se celebró por vez primera la Nochebuena Martiana en 1926.*

### **¿Cómo se estructura y qué podemos encontrar dentro del Centro Cultural?**

La fachada es idéntica a la Casa Natal de José Martí en La Habana, con sus colores, con la verja. Dentro de la casa, muy acogedora, un entrepiso de madera donde se encuentra en la parte alta una minibiblioteca que ya hemos logrado a través del Centro de Estudios Martianos y la propia Casa Natal en La Habana tener una buena cantidad de obras que están a disposición de investigadores, estudiosos y alumnos que quieran buscar una bibliografía sobre temas martianos.

En la parte de abajo hay una Sala de Exposiciones donde se van a montar muestras colectivas y personales, [...] por ejemplo, para el mes de mayo tenemos concebida la exposición "Martí visto por estudiantes de la plástica manzanillera", que sustituirá la que está actualmente. En el patio tenemos dos flamboyanes geniales que dan la inmensidad del amor que sentía Martí por la naturaleza, en ese espacioso patio que es donde se realizan la mayoría de las actividades, se encuentran varios murales que, creados bajo la conducción del artista de la plástica Juan Murat Salas, muestran cronológicamente la vida, obra y pensamiento de Martí [...] y nos recuerdan lo que este representa para la identidad cubana.

## ¿Cuál es la función del Centro Cultural José Martí?

El Centro se ha trazado una misión política y cultural basada en la difusión de la vida y obra del pensamiento martiano; para ello, hemos elaborado una estrategia con espacios culturales que tienen este objetivo y así dar la oportunidad de estudiar y profundizar la obra de Martí a colectivos de trabajadores, promotores, a la población y principalmente a las escuelas, pues tenemos como principal público a los niños y los jóvenes.

*Sin dudas, esta nueva institución cultural a la que muchos identifican como la «Casita de Martí» por su parecido a la Casa Natal del Maestro, es más que una opción para los manzanilleros, es la posibilidad de conocer un poco más a ese hombre cuyas ideas cobran cada día mayor vigencia en la vida de los cubanos.*

**Fuente:** Versión y fragmentos de la entrevista que la periodista de Radio Granma, Marlene Herrera Matos, realizó a Zolia Sánchez Nuñez, poetisa y directora del Centro Cultural José Martí.



El Centro Cultural José Martí o la «Casita de Martí»

## Azucenas para Paulino

**Por:** Virginia de la Caridad Fernández Fornaris.

Los recuerdos se remontan a mi época escolar; llegan al correo y se detienen en la breve figura de un anciano ciego con sombrero, bastón y, colgando del brazo, una bolsita como estuche de sus instrumentos musicales. Estos eran una armónica y una latica que, tocada con un pedacito de madera, le servía de percusión. Paulino era su nombre. Día tras día, se le podía encontrar junto a la puerta del lugar cantando y esperando la ayuda que la sensibilidad humana le hiciera llegar.

Con extraordinaria habilidad tocaba la armónica, la latica y cantaba logrando una forma de interpretar que sólo se parecía a sí misma. Su repertorio lo componían canciones de la trova tradicional cubana y guarachas picarescas que resultaban divertimento y reclamo de muchos jóvenes. Cuentan que su recorrido comenzaba por la cafetería 1906 y que los viernes lo hacía con una invitación especial, “señores, cooperen, que hoy es viernes, día de carne, y Paulino quiere comer”.

Por aquel tiempo yo cursaba el sexto grado muy cerca del correo, en el segundo local de la entonces primaria Paquito Rosales. Con el paso a la secundaria y luego al preuniversitario en el campo, me alejé de allí y no volví a verlo, ni supe más de él hasta que leí un artículo que la revista *Revolución y Cultura* le dedicó para regocijo de mi orgullo manzanillero.

A su inspiración se deben las canciones “Deuda externa”, “El Puntillazo”, “Cuba es un eterno verano”, “Un palito en el agua”, “La perra y sus perros”, “Los mangos de Niquero”, así como la dedicada a las populares talúas de los carnavales. También amenizaba fiestas infantiles por encargo de familiares o amigos, que recuerdan cómo entonaba “El gato y el ratón” para los pequeños. En las tardes, recibía en el patio de su pequeña casa de la calle Loma entre General Benítez y Caridad, a Niña la Rosa y Mario, integrantes del trío de Niña y a Sergio (Titín) Barrios, que iban a cantar con él. Allí era atendido por su hermana Caridad, una de los ocho hijos de Adolfin Leyva, su madre.

Testimonios e investigaciones recientes me han permitido conocer que participó en un paseo de carnaval organizado por la Casa de la Trova, junto a varios trovadores montados en un coche de caballos con la vestimenta típica de la ocasión. Cantó en Radio Bayamo y compartió con Manolo del Valle por mediación de la Casa de la Cultura. El maestro Wilfredo Pachi

Naranjo instrumentó el pregón “Caserita”, hecho por Paulino a encargo del dueño de una fábrica de dulces de la ciudad.

No tengo idea de cuándo dejó de venir al correo. Ni cuál fue la causa de su muerte en enero de 1992, al parecer deprimido por la separación de Caridad, su ángel, que se había mudado a La Habana e intentó infructuosamente llevar a Paulino a la capital, de la que él regresó por no poder adaptarse.

En el Museo Municipal se encuentran las armónicas que Celia Sánchez le regaló, sombrero, bastón, las distinciones que recibió en 1985 y 1988 por su contribución a la cultural tradicional y al movimiento de artistas aficionados y el Pergamino de la Ciudad, otorgado a este músico singular en 1991.

Pau, como algunos le llamaban, solía decir “mi pueblo es muy grande y yo camino con los ojos de mi ciudad”. Hoy, que ese pintoresco manzanillero ha regresado de la mano de mi memoria, quiero hacer de estas líneas un homenaje y decirle trovando, “...aún guardo las dos blancas azucenas en mis recuerdos...”



Instrumentos musicales de Paulino Leyva.



Sombrero de Paulino.



El bastón de un ciego, un cantor, un personaje.

**7 octubre 1891.** Un expediente del Ayuntamiento da cuentas del desborde del río Jibacoa y auxilio prestado a una familia, no pudiendo atender a más por falta de embarcación. También se reconoce la pérdida de cercados, cosechas y ganado, no así de vidas humanas. El documento refiere la contribución de 15 pesos plata mexicana de alumnas de la escuela “La Esperanza” para socorrer a los afectados.

**Fuente:** AHMM. Fondo Gobierno Colonial, 2, AVPRM, 2.7, L1, 04.

El mayor acumulado de precipitaciones para el mes de junio en Manzanillo se registró en 1978 con 326.8 mm de lluvias; sin embargo, en la primera decena del mismo mes pero de este 2023, el récord ya había sido roto con 339.5 mm. Los mayores registros se verificaron los días 7, 8 y 9 con 80, 71.7 y 87.5 mm respectivamente. Estos acumulados se produjeron sobre otros no tan significativos pero nada despreciables verificados tres días antes. A esta situación se agregó el hecho de que la vaguada no solo afectó la localidad; sino, la provincia y especialmente la zona montañosa, trayendo como consecuencia que los escurrimientos y vertimientos de presas -Paso Malo de manera puntual-, provocaran **serias inundaciones** producto de la crecida de arroyos y ríos como el Yara y Jibacoa en cuatro Consejos Populares: Vuelta El Caño, Demajagua, Sitio-Remate y Jibacoa, provocando la incomunicación hacia los pueblos de La Costa y el cierre del tránsito desde Yara hacia Manzanillo. Para proteger la vida de las personas, se evacuaron 336 en la Sede Pedagógica de la Universidad de Granma Blas Roca; mientras 4032 fueron trasladadas a otras viviendas. Felizmente, en el municipio, no hubo que lamentar pérdida de vidas humanas.



Jibacoa bajo el agua



Evacuando pobladores

El 20 de junio se inauguró en Manzanillo el XV Salón Provincial de Artes Plásticas Julio Girona auspiciado por la UNEAC. Se presentaron 25 obras y 3 (12%) tienen como figura referencial a José Martí. Esta centralidad martiana confirma su presencia en el ánimo nacional y su validez como interlocutor a la hora de abordar los destinos patrios.



**Título:** “El grito de los que guardan silencio”

**Autor:** Amauri Palacio Puebla.

**Técnica:** Óleo sobre tela.

Esta obra se alzó con el Premio Colateral, otorgado por la Dirección Municipal de Cultura y el Centro de Promoción de la Cultura Literaria Manuel Navarro Luna.

“Sin odio y puro” y “Dos patrias tengo yo”, esta última Mención, son obras de los autores Dora Lidia Pedrera Figueredo y Domingo Cuza Pedrera.



**Dirección, edición y redacción:** Degaorgo

 deliomanzanillo@gmail.com

**Diseño y emplane:** Stromae



manzanilocuba.com

**Producción ejecutiva:** Jomireva

Hecho en Manzanillo de Cuba